

YO DEPENDO de Dios

Tema: La avaricia

4

DE MARZO

NOVENO SÁBADO



Objetivo

Presentar las consecuencias bíblicas de la avaricia



Resultado

Una iglesia dadivosa que pone a Dios en primer lugar



Proyecto misionero de las clases
«No caigas en la tentación»



Énfasis del Nuevo Horizonte
Evangelismo



Celebramos

Ministerio de la Mujer – Día de Oración

Al director

Para este programa necesitará al mínimo seis participantes. En los lugares donde la membresía lo permita, pueden agregar otros personajes. Se recomienda la ambientación para simular la casa de un rico de los tiempos bíblicos. Los personajes requeridos son: Una voz *en off*, un hombre rico, una viuda, un huérfano y un cristiano. Se recomienda hacer preparativos para los vestuarios de los personajes.

Este programa puede ser dirigido por el Ministerio de la Mujer.

Sugerencias

- ✓ Para la conclusión, seleccione alabanzas musicales relacionadas a la dependencia de Dios.
- ✓ Prepare tarjetas con versículos sobre la dependencia de Dios (ver p. 56).
- ✓ Puede identificarse a las personas con un pequeño letrero, que no deje dudas del personaje que interpretan.
- ✓ Prepare un buzón de oración para el proyecto misionero (ver p. 54).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción

Voz en off: Jesús amaba contar parábolas, a través de ellas lograba transmitir a su pueblo enseñanzas que, de otra manera, serían muy difíciles de comprender. En una ocasión, mientras hablaba con la multitud, Jesús contó una parábola acerca de un rico insensato. En ella buscaba mostrar el sin sentido que se esconde detrás de la avaricia. Veamos juntos esta versión del Rico Insensato.

Himno

Rico Insensato: ¡Qué buena vida llevo! En todo el universo hay pocos que puedan vivir como yo. No tengo necesidad de nada. He acumulado provisiones en mis graneros como para sobrevivir una eternidad. Pobre de aquellos miserables que cada día tiene que luchar para conseguir sus alimentos.

(En esos momentos ve una viuda que ora pidiendo al señor para que supla sus alimentos. El rico empieza a burlarse).

Rico Insensato: ¿Con quién hablas? ¿Acaso crees en ese mito de que un Dios te escucha en las alturas? Dios no existe, mi Dios es el dinero. Con él puedo conseguir todo lo que quiero y cuando lo quiero.

Viuda: Cuán insensatas son sus palabras. ¿Acaso no has leído la advertencia que se nos hace en el evangelio de Mateo 16: 26? «¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?». Es necesario recordar que lo más importante es su salvación, pues pronto habrá un juicio en el que usted tendrá que dar cuenta de su avaricia. ¿Está usted preparado? Cantemos con júbilo el himno 312: *Día grande viene.*

Lectura bíblica

Rico Insensato: Estoy cansado de que me digan qué hacer. Yo soy mi propio dios y con mi dinero puedo hacer lo que se me antoje. *(Mira a un adolescente que se encuentra sentado en uno de los laterales del templo comiendo un pedazo de pan).* Demostraré que puedo hacer lo que desee, si poseo dinero, incluso ser como un dios. Haré que ese niño se me arrodille y me adore a cambio de dinero. *(Se acerca al joven)* Hola, jovencito ¿cómo estás? Vengo a ofrecerte la oportunidad de tu vida. Veo que tienes mucha necesidad pues estas comiendo ese pedazo de pan y deseo ayudarte para que puedas ganar dinero y de esta manera tener los recursos para comer mañana. La oferta es simple, arrodíllate y adórame y me aseguraré de que tengas todo el dinero que necesitas para asegurar un manjar para el día de mañana, o si lo prefieres, para toda la semana.

Huérfano: ¿Adorarlo? No lo creo. La Biblia es clara al enseñarnos que solo debemos adorar al Dios de los cielos y a nadie más. La verdad es que no siento preocupación por lo que acontecerá el día de mañana. La razón de esta seguridad es lo que nos propone en las Sagradas Escrituras en Mateo 6: 25-33. Les invito a leer conmigo este pasaje *(lee).*

Oración

(Mientras el joven lee la porción de la Biblia, va pasando por el lugar un cristiano, el cual se detiene y les felicita por dedicar tiempo al estudio de las Escrituras).

Cristiano: Wao, muchísimas felicidades para ambos. Me da mucho gusto verlos estudiando la Palabra de Dios, aunque estén en la calle.

Rico Insensato: En realidad, las felicitaciones deben ser para él. La verdad es que yo nunca me he interesado por el evangelio hasta ahora. Me he pasado la vida acumulando riquezas que probablemente nunca disfrutaré. Sin embargo, siento que hoy Dios ha hablado a mi vida. He decidido dejar la avaricia y dejar que sea Dios mi sustentador.

Cristiano: Esa que has tomado, es la mejor decisión de toda tu vida, pues estas siguiendo el consejo de las Sagradas Escrituras cuando nos aconsejan en contra de la avaricia en Mateo 6: 19-21: «No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan; sino haceos, tesoros en el cielo,

donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan, porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón». Me gustaría orar contigo para que el Señor pueda ayudarte y enseñarte a amar a Dios sobre todas las cosas, incluso sobre el dinero. Oremos juntos

Panorama global

Cristiano: Debes estar consciente de que frente a esta decisión que has tomado, Satanás se enojará en gran manera y, de seguro te atacará. Pero debes tener la seguridad de que el ángel del Señor estará a tu lado para sostenerte. Te invito para que, en la siguiente historia, puedas atestiguar la manera en como Dios ha dirigido y protegido a otros que, al igual que tú, han tomado una decisión de fe. Veamos *(los participantes salen de la plataforma)*.

(La siguiente parte puede ser presentada por el director del programa o el director de Obra Misionera).

Proyecto misionero: «No caigas en la tentación».

Lee 1 Timoteo 6: 6 al 10: «Sin embargo, grande ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y nada podremos llevar. Así, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos. Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y perniciosas, las cuales hunden a los hombres en ruina y perdición. El amor al dinero es la raíz de todos los males; y algunos, por esa codicia, se desviaron de la fe y fueron traspasados de muchos dolores» (énfasis añadido). En clase, den ejemplos de personas que, por amor al dinero, «fueron traspasados [ellos mismos y otros] de muchos dolores». Hay muchos ejemplos, ¿verdad? ¿Cómo podemos encontrar el equilibrio correcto, sabiendo que necesitamos dinero para vivir, pero sin caer en la trampa de la que Pablo advierte aquí?

Luego de contestar esta pregunta como clase, piensen ¿Qué otras cosas, además del dinero, podemos codiciar? En un papel escriban esas cosas pidiéndole a Dios que los libere de esas cargas y luego ponerlas en un buzón de oración, al final de la Escuela Sabática se hará una oración por la liberación de esas cargas. También pueden colocar en el buzón de oración los nombres de las personas a las que les están dando estudios bíblicos o con los que comparte los proyectos misioneros.

Comentar si se les ocurre como clase otra idea de poner en práctica lo aprendido en esta lección y llevarlo a cabo como clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero: *(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias)*.

Nuevo Horizonte

División en clases

Informe secretarial: «Tenemos que empeñarnos de todo corazón en servir a Dios. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6: 33). Servimos a un Dios que dice: “Si guardan mis mandamientos los bendeciré en sus campos, rebaños, manadas, viñas y toda obra de sus manos”» (*Sermones escogidos*, p. 215).

Tiempo de la lección: La codicia, o avaricia a menudo figura junto a los pecados atroces que nos impedirán la entrada al reino de Dios. «¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No yerren, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores heredarán el reino de Dios» (1 Corintios 6: 9-10).

¿La codicia, a la altura de la extorsión, la idolatría, la fornicación y el adulterio? Eso es lo que dicen los versículos, y hoy veremos, en el repaso de la lección, ejemplos de su pecaminosidad y lo que podemos hacer para superarla.

Clausura del programa

(Este Club de lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura

Cada semana de este trimestre hemos estado aprendiendo un poco más sobre el plan de Dios con respecto a la mayordomía mediante la lectura del libro *Para que haya alimento en mi casa*, de Joel Fernández. Esta semana leeremos juntos y compartiremos las lecciones del **capítulo 11**. ¡Ya estamos cerca de la meta!

Conclusión

La avaricia hace que el corazón siempre necesite más, sin hallar nunca el verdadero reposo y gozo, pues el único que realmente llena el corazón humano se llama Jesucristo el Señor. La avaricia es un enemigo del hombre.

Sin duda alguna Dios nos quiere bendecir (y en abundancia), es el Señor quien le da al hombre el poder o capacidad para hacer las riquezas, nos dice la Biblia, pero debemos tener presente siempre que el primer lugar es para Dios

Himno final: 66: *¿Sabes cuántos?*

Oración final.

Pr. David de los Santos